

# TENDENCIAS ACTUALES Y EXPERIENCIAS DE INNOVACIONES EN LA EDUCACION LATINOAMERICANA

● Conferencia dictada por Juan Carlos Tedesco, Director Regional de UNESCO, en EDUCA '92. En el trabajo se desarrollan dos temas importantes: Diagnóstico de la actual situación de la Educación en Latinoamérica y Tendencias actuales de cambio en Educación.

## I. DIAGNOSTICO DE LA ACTUAL SITUACION DE LA EDUCACION EN LATINOAMERICA.

Desde el punto de vista del diagnóstico, es conveniente distinguir dos momentos.

1) Los últimos años hasta alrededor de 1988 ó 1989. En esta etapa la situación está muy influida por el impacto de la crisis económica de fines de los 70 y principios de los 80. El endeudamiento externo, la recesión, produjo que los gobiernos aplicaran políticas de ajuste económico que obligaron a recortar el gasto social en general y, dentro del gasto social, el gasto educativo. A esto se suma un empobrecimiento de las familias de gran parte de nuestra población, que impide que la disminución del gasto público sea compensado por un mayor gasto privado. Estos fenómenos provocaron como consecuencia un gran deterioro de la calidad del servicio educacional, en la cobertura y en la capacidad de gestión del servicio educacional. Los efectos de esta crisis económica en educación se proyectaron a través de cuatro grandes problemas:

1) Repetición y fracaso escolar. Las altas tasas de repetición y fracaso escolar son características de América Latina. (Por repetición se entiende que el alumno hace nuevamente el curso. Fracaso es el que experimenta el alumno que aun pasando de curso no logra aprender, no logra hacer los aprendizajes básicos que se supone que

tiene que haber hecho luego de un determinado periodo de permanencia escolar). En el primer grado de escuela primaria se calcula que repite un 25 ó 30% de alumnos, como promedio, y muchos repiten varias veces. Esto significa un gasto económico enorme (durante dos o tres años, se gasta en un mismo alumno una cantidad de dinero, sin que logre progresos en el aprendizaje que el currículum establece). Esta realidad pone en evidencia el bajo nivel de responsabilidad por los resultados con el que operan nuestras administraciones educacionales. Operan sobre la base de hacer fracasar al 20, 30 ó 60% de los alumnos y nadie se hace cargo de ello y, por el contrario, la responsabilidad se atribuye a la víctima. Un sistema que opera con tanta independencia de los resultados no puede garantizar ningún nivel de eficiencia.

2) Detención del proceso de incorporación de alumnos de familias de bajos ingresos a los niveles post primarios del sistema. Este proceso de incorporación había sido muy intenso en las décadas anteriores (la expansión escolar hasta los años 70 y 80 ha muy alta, mucho más que la expansión demográfica). A medida que avanzan los años 80, se hace cada vez más difícil para las familias de bajos recursos mantener a sus hijos en las escuelas se-

condarias y superiores.

3) Aumento de la diferencia entre la calidad de la oferta educativa de algunas escuelas con respecto a otras. La década del 80, por otra parte, fue una década en la cual el conocimiento científico evolucionó a una velocidad espectacular, aumentando notablemente el caudal de conocimientos que tienen que ser distribuidos por el sistema educativo. Paralelamente como ya se señaló, disminuyó el gasto educativo de tal modo que los recursos fueron destinados casi en su totalidad al pago de salarios (90 ó 95%). Estos fenómenos produjeron como consecuencia una mayor diferenciación interna dentro del sistema educativo que aumentó las diferencias en términos de calidad. Esto ha sido constatado, en Chile, por la Prueba SIMCE (la relación de lo que aprende un niño de escuela pública, rural y lo que aprende uno de escuela privada es de 1 a 3 ó 4).

4) Ausencia de políticas de largo plazo en educación. Otra consecuencia de la crisis impactó las políticas educacionales del momento. Como el sistema se vio obligado a enfrentar problemas coyunturales, no fue posible que se desplegaran políticas de largo plazo que son las más efectivas en materia educacional. El contexto coyuntural tan crítico obligó a atender permanentemente situaciones de emergencia.

2) 1988 (o 89) en adelante. En algunos países, la crisis comienza a terminar. Se generaliza la idea de que las estrategias para salir de la crisis económica, para colocar las economías de los países latinoamericanos en condiciones de competitividad internacional, eficientes para provocar crecimiento económico, deben incluir, necesariamente, a la educación como uno de sus componentes básicos. Pero no en la misma forma en que esto se entendió en los años 60. En los años 60, los economistas, la gente que hacía

planificación de los recursos humanos, asociaba casi mecánicamente más años de estudio con mayor productividad, con mayor mano de obra y mejores salarios, sin preocuparse mucho de lo que pasaba en esos años de estudio. Hoy lo que importa es la calidad de los aprendizajes que se hacen en esos años de estudio. No da lo mismo tener 7 ó 10 años de escuela que estimula la creatividad, la participación, el razonamiento, la solución de problemas, el trabajo en equipo, etc., a 7 ó 10 años de estudio realizados en una escuela que es repetitiva, donde los contenidos que se aprenden no tienen ninguna significación social, donde no se estimula la solución de problemas, la creatividad frente a las cosas, sino las cosas memorísticas, repetitivas, automáticas. Estos distintos 10 años de estudios tienen significados completamente distintos desde el punto de vista de la contribución de la educación al crecimiento económico, al desarrollo social.

Se observa, por otra parte, que el tema de la educación ha sido incluido en la agenda de los economistas y de otros actores sociales que antes no hablaban de educación. Sin ir más lejos, en la próxima conferencia de Ministros de Economía que se realizará en Santiago de Chile (en la CEPAL) en el próximo mes de abril, se van a discutir 2 temas: Transformación Productiva y Educación. Es decir, la formación de gente para la transformación productiva y la competitividad económica. Si Ud. lea en la literatura existente sobre formación de empresarios, se van a sorprender por el altísimo porcentaje de su espacio que dedican al tema educativo y, además, porque ya no lo enfocan con el criterio tradicional (que sostenía que la educación debía formar obreros o técnicos especializados), sino, por el contrario, están diciendo que la educación desarrolle justamente esas capacidades que los educadores siempre sostuvieron que era su objetivo fundamental, y que lo necesitan los mercados de trabajo en gente instruida.

Y, finalmente, otra característica de este periodo es que se han recuperado los niveles de inversión educativa que existían antes de la crisis. (Un 7 u 8% del producto bruto). El desafío, ahora, es hacer crecer la economía.

## II. TENDENCIAS ACTUALES DE CAMBIO EN EDUCACION

En la actualidad han aparecido indicadores importantes desde el punto de vista de las líneas de transformación educativa que comienzan a generalizarse en nuestra región. Se pueden



Juan Carlos Tedesco, director regional de Unesco.

distinguir 3 grandes ejes:

### 1. PUNTO DE VISTA POLITICO.

El primer eje es desde el punto de vista político. Hoy ha alcanzado plena vigencia la idea de que la educación tiene que ser objeto de consenso nacional, porque las políticas educativas son de largo plazo, trascienden los límites de los gobiernos, sus planes, a veces, abarcan generaciones. Entonces, para garantizar su continuidad, es necesario que haya consenso básico acerca de los grandes lineamientos estratégicos. Eso no quita que los gobiernos, que en contextos democráticos representan la mayoría de la población, tienen el legítimo derecho a impulsar determinadas líneas con mayor énfasis que otras. Pero la idea central es que en materia de políticas educacionales es necesario el acuerdo nacional para garantizar su continuidad. Encontramos, por esta razón hoy día, muchos ejemplos de metodologías de estrategias de consenso. En Chile tenemos, por ejemplo, el caso de las Políticas de Educación Superior y el Estatuto Docente. Los hay en todos los países latinoamericanos. En Ecuador, en estos momentos, se está haciendo una gran consulta nacional en educación que finaliza el 13 de abril, el día del Maestro, con el fin de proponerle al gobierno un plan educativo de consenso.

En la actualidad existen las condiciones para que se produzcan consensos. El tema educativo comienza a ser un tema de interés de todos y existen consciencias profundas, muchas más de las que había en el pasado, entre educadores, políticos, empresarios, etc. Por lo menos, respecto a muchos conflictos cotidianos existe acuerdo total: la universalización de la escuela pri-

maria, el mejoramiento de la calidad de la educación, la alfabetización. Y estos tópicos, por lo menos, deben ser sacados adelante.

### 2. PUNTO DE VISTA INSTITUCIONAL.

El segundo eje de estas líneas nuevas de transformación de los sistemas educativos es el eje institucional. Este eje tiene valor estratégico. Es fundamental transformar la institución educativa, sus materias de gestión, administración, de gerencia educacional. Una revisión del pasado inmediato pone en evidencia la validez de esta conclusión.

En el pasado inmediato, los sistemas educativos fueron las instituciones que tal vez experimentaron el mayor número de cambios y, curiosamente, a pesar de haber estado sometidos a proyectos permanentes de reformas, se comportaron como sistemas completamente estáticos, reacios al cambio. La razón de esta paradoja fue que todas las reformas al sistema se concentraron siempre en cambios en relación a la oferta pedagógica (lo que se enseñaba, los planes de estudio, los maestros, los edificios, etc.). O sea, siempre un cambio en la oferta educativa. Un estudio de la educación, a partir de los años 60, en Estados Unidos, demuestra que a pesar de que todos los índices fueron mejorados en los últimos 30 años, las pruebas de medición de calidad y los resultados de los tests de aprendizaje ponen en evidencia un gradual deterioro. La razón es simple. No es posible adoptar medidas generales para lograr el mejoramiento de la calidad de la educación. Cada escuela es una realidad distinta y, en consecuencia, cada una de ellas debe gozar de autonomía para tomar las medidas adecuadas a la propia realidad, para tomar las decisiones concernientes a los procesos concretos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en el establecimiento. Las mejores escuelas son las que gozan de autonomía educacional, las que tienen un director con facultad de decidir, que tienen un proyecto propio, que cuentan con un equipo que han acumulado cierta tradición en materia de cómo resolver los problemas.

Es necesario, pues, que se produzca una descentralización, que se otorgue autonomía a los establecimientos, políticas que sin duda amenazan con una contrapartida riesgosa, especialmente en países como los nuestros que son países con grandes desigualdades sociales que podrían verse aumentadas. Sin embargo, el riesgo desaparece y las descentralizaciones son exitosas cuando se combinan con administraciones centrales fuertes —porque cuentan con el consenso social— y con

(SIGUE A LA VUELTA)





Juan Carlos Tedesco, director regional de Unesco (derecha), durante la conferencia dictada en Educa'92. Lo acompaña el Secretario Regional Ministerial de Educación, Rodrigo González.

**(VIENE DE LA VUELTA)**

prioridades claramente definidas. Las administraciones centrales deberían concentrar sus energías en dos grandes áreas: medición de resultados y compensación de diferencias.

Los sistemas de medición de resultados, que son muy importantes en estos esquemas, desde luego no deben limitarse a la constatación de las desigualdades pues no se justificarían. A los mecanismos de medición hay que asociar mecanismos de compensación.

La autonomía, la mayor capacidad de decisión, por otra parte, trae como consecuencia una modificación de roles tradicionales y aumenta la responsabilidad de los maestros por los resultados del proceso. Implica la responsabilidad de actuar para que éstos mejoren. De buscar y encontrar las respuestas.

El nivel central debe pues fortalecerse en esos aspectos. Medir los resultados porque si bien los procesos pueden ser muy diferentes, los resultados tienen que ser relativamente homogéneos en términos de aprendizaje. Esta es la única forma en que se garantizará una efectiva integración social. Y, también, proporcionar los mecanismos de compensación que permitan superar faltas y carencias para lograr resultados homogéneos.

**3. PUNTO DE VISTA CURRICULAR**

El tercer eje de las transformaciones actuales es el eje curricular, de contenido. Las nuevas líneas de transformación curricular se orientan en el sentido de cambiar la lógica del diseño curricular, reemplazarla por una desti-

nada a satisfacer las necesidades del aprendizaje. Tradicionalmente en esto habían imperado la lógica corporativa (de los maestros) que tendía a aumentar las exigencias de la asignatura, y la lógica de la disciplina que tendía a incluir todo aquello que las autoridades en la materia señalaban como valioso. El cambio de lógica asume en este momento una importancia crucial. No va a haber transformación educativa que responda a los desafíos nuevos de la sociedad si ésta no se orienta a la satisfacción de las necesidades de aprendizaje que tiene el individuo para desempeñarse en la sociedad. La pregunta central en los procesos de reforma curricular debe ser ¿qué necesidades de aprendizaje hay que satisfacer? y de acuerdo a la respuesta, diseñar el currículum. Pero es necesario todavía un paso previo: la definición de los perfiles de desempeño. Estos deben diseñarse en relación a los más diferentes ámbitos (no sólo en el del mercado del trabajo). En la definición de estos perfiles deben participar todos los actores sociales pues es una operación mucho más amplia que la meramente pedagógica. Definidos los perfiles comienza la labor de los educadores que deben dar respuestas pedagógicas a las necesidades de aprendizaje que plantean dichos perfiles. Esta metodología del diseño curricular parecer ser la más adecuada a los cambios y, por otra parte, permite recuperar la riqueza que hay fuera de la escuela. Permite abrir la institución educativa a las demandas de la sociedad y a los recursos que existen en la sociedad.

Muchas de las ideas que se han expuesto aquí no son nuevas. Ya hace tiempo se han venido debatiendo y postulando. Lo nuevo es que han salido de sus círculos tradicionales y han comenzado a ser asumidas por sectores que tienen gran poder de decisión. Por lo tanto han dejado de ser ideas utópicas para transformarse en aplicaciones políticas reales. La teoría y la práctica son dos cosas distintas. La aplicación supone una transformación de la idea que en el futuro inmediato significará un intenso periodo de experimentación de pruebas, en el que es muy importante introducir una mecánica, casi, de administración por proyectos; o sea, que trabajemos con la idea de probar las cosas, evaluarlas y actuar inmediatamente en base a los resultados y no sobre la base de ideas pre-concebidas o paradigmas ideológicas.

Los educadores se verán obligados a un cambio fundamental en su paradigma de desempeño. La creatividad, el trabajo en equipo, la capacidad para resolver problemas, para hacerse cargo de gerenciar y administrar un proceso de aprendizaje constituirán exigencias ineludibles, que como todo proceso de cambio ofrecerá grandes posibilidades e implicará grandes riesgos. Pero en último término ofrecerá la posibilidad que nuestra profesión sea por fin reconocida, prestigiada. Que el profesor se convierta verdaderamente en un profesional que tiene autonomía para tomar decisiones y responsabilidad para hacerse cargo de los resultados.

V.B.D.